

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

León Rozitchner: concepción de la subjetividad revolucionaria (1959-1972).

Barcelo, Francisco.

Cita:

Barcelo, Francisco (2023). *León Rozitchner: concepción de la subjetividad revolucionaria (1959-1972)*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/173>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Ywg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LEÓN ROZITCHNER: CONCEPCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD REVOLUCIONARIA (1959-1972)

Barcelo, Francisco

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente artículo, me propongo indagar sobre la concepción del sujeto revolucionario del filósofo León Rozitchner en el periodo de 1959-1972. Tomando a la revolución cubana como punto de partida, hago un especial énfasis en la influencia de Ernesto “Che” Guevara, para pensar las nuevas subjetividades. El objetivo es explorar las modificaciones conceptuales sobre el sujeto en su teoría. Por último, se analizarán dos figuras recuperadas de su libro *Freud y los límites del individualismo burgués: Médico de la cultura y caudillo revolucionario*; para analizar la articulación que realiza con la fenomenología y el psicoanálisis acerca de la concepción del sujeto revolucionario.

Palabras clave

Rozitchner - Psicoanálisis - Subjetividad - Marxismo

ABSTRACT

LEÓN ROZITCHNER: CONCEPTION OF REVOLUTIONARY SUBJECTIVITY (1959-1972)

This article aims to investigate the conception of the revolutionary subject developed by philosopher León Rozitchner during the period from 1959 to 1972. Taking the Cuban revolution as a starting point, special attention is paid to the influence of Ernesto “Che” Guevara and his impact on the formation of new subjectivities. The objective is to explore the conceptual modifications in Rozitchner’s theory regarding the revolutionary subject. Lastly, two figures from his work “*Freud and the Limits of Bourgeois Individualism*” are examined: the culture physician and the revolutionary leader. Through this analysis, the articulation with phenomenology and psychoanalysis in relation to the conception of the revolutionary subject is examined.

Keywords

Rozitchner - Psychoanalysis - Subjectivity - Marxism

Introducción

León Rozitchner (1924-2011), fue un filósofo que comenzó su carrera en la facultad de Filosofía y Letras de la UBA y culminó sus estudios en Francia en 1952. Posteriormente, regresó a Buenos Aires y se involucró con el grupo que fundó la revista *Contorno*, publicación que fue influenciada por la revista francesa *Les Temps Modernes*, fundada por Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir, por lo cual tenía una impronta de las teorías de la fenomenología y el marxismo. Durante esos años, fue también profesor de la universidad, de los cuales sus seminarios son sobre las teorías Marx y de Freud. Esto da cuenta su interés, tanto por el marxismo como también el psicoanálisis Freudiano. Por medio de una gran influencia de la fenomenología de Merleau-Ponty, filósofo que ha tenido una gran afinidad con el psicoanálisis, fue un puntapié inicial para después involucrarse de lleno en la teoría de Freud y reflexionar acerca la concepción del sujeto, más precisamente por el sujeto revolucionario. Mariano Plotkin, en su libro *Freud en Las Pampas* dice: “(...) Buscaba en el psicoanálisis una herramienta de análisis para comprender la racionalidad revolucionaria, la intersubjetividad y la construcción del sujeto revolucionario”. (Plotkin, 2003, pág. 274).

León Rozitchner, no quedó exento de la “nueva izquierda”, ya que su preocupación era la carencia teórica respecto a la subjetividad en el marxismo (tanto con la izquierda tradicional, como también de la llegada del enfoque del estructuralismo francés). A esta problemática se suma otra incógnita en el terreno político de nuestro país: el peronismo y su incidencia en la clase obrera. En el presente trabajo me propongo a explorar la concepción del sujeto revolucionario de León Rozitchner. Como punto de partida, comenzaré con la carta de Ernesto “Che” Guevara, *el socialismo y el hombre en Cuba*, publicada en el semanario *Marcha* en 1965, escrito que generó repercusiones y en donde reflexiona sobre la constitución de un “hombre nuevo” para pensar el individuo en el socialismo en contraposición con el individuo determinado por la “ley del valor” en el capitalismo. Después continuaré con el artículo de Rozitchner, *La izquierda sin sujeto*, artículo publicado un año después, en 1966. Por último, analizaré dos figuras que pertenecen en su libro *Freud y los límites del individualismo burgués*, publicado en 1972: Médico de la cultura y el caudillo revolucionario.

Revolución cubana y la carta del Che

Oscar Terán, en su libro *Nuestros años sesenta*, describe que a fines de los años 50 y durante la década del sesenta existió en nuestro país una adhesión de intelectuales a un marxismo influenciado por otras corrientes, tales como las gramscianas, sartreanas, entre otras; cuyos intelectuales comenzaron a conformar lo que Terán denomina como la “nueva izquierda”. En 1959, un acontecimiento inédito en Latinoamérica trascenderá en todos los rincones del planeta: La revolución cubana, tanto el movimiento 26 de julio, como las figuras de Fidel Castro y de Ernesto Guevara. Comenzó a haber un debate más profundo con respecto a la sociedad socialista, sobre las subjetividades, sobre la formación de militantes, sobre la interpelación de la clase obrera y a la población en general: a la masa organizada. Por esos años, Argentina salía de un reciente gobierno militar tras el golpe de estado de 1955. Frondizi, asume como presidente gracias al apoyo de sectores peronistas, pero a lo largo de su gobernó las políticas económicas y la autorización a las fuerzas armadas para reprimir los conflictos sociales rompieron la alianza. En este contexto, el proceso cubano encarna como modelo alternativo: “(...) ante la emergencia de la revolución cubana, encontrarán un punto de rearticulación y de recomposición en los años siguientes. Hacia 1960 el fenómeno cubano ha comenzado a impresionar positivamente la conciencia de sectores progresistas de la intelectualidad argentina”. (Terán, 1991, pág. 134).

Ernesto “Che” Guevara, durante la década de 1960 hasta su muerte (fue asesinado en el año 1967), ha sido una figura relevante, tanto por sus escritos y discursos, como también por sus actos. En el año 1965, El Che Guevara le envía una carta a Carlos Quijano, director del semanario *Marcha* (Uruguay), titulado como el *Socialismo y el hombre en Cuba*. Allí expone algunas reflexiones acerca de los dichos de defensores del capitalismo que denunciaban un sometimiento y anulación del individuo por parte del estado cubano. En ella expone sus reflexiones para liberar al ser humano de la “Ley de valor”, cuyas ataduras provienen de la sociedad capitalista.

La ley de valor a la cual se refiere es la descrita desde el marxismo. Esta ley, expresa un orden adecuado y razonable para las operaciones de los capitalistas y a su vez, permite establecer la plusvalía, valor que se le extrae a los obreros (explotación). El Che Guevara denuncia en su carta lo siguiente: “El ejemplar humano, enajenado, tiene un invisible cordón umbilical que lo liga a la sociedad en su conjunto: la ley del valor. Ella actúa en todos los aspectos de su vida, va modelando su camino y destino”. (Guevara, 1998 [1965], pág. 142).

Por otro lado, postula el desafío de despertar a un pueblo que lo describe como una “masa dormida” y de formar una vanguardia para generar las condiciones subjetivas y encausar a la sociedad cubana para la revolución socialista. Sin embargo, Guevara, en el escrito sostiene que, una vez asumido el poder, hubo distintos obstáculos. Sostiene que las leyes del capitalismo reper-

cuten en el individuo quien no tiene la posibilidad de percibirlo y la necesidad de constituir una nueva subjetividad. Por lo tanto, propone un doble trabajo que la nueva sociedad deberá realizar para erradicar prácticas y comportamientos enraizados en la ley del valor, en donde el individuo consiste en un ser aislado, cuyos aspectos de su vida son moldeados por el capitalismo.

Merleau-Ponty, El Che y Freud

Rozitchner tiempo atrás, siendo estudiante de filosofía, ya se preguntaba por el sujeto, influenciados por los trabajos realizados por Merleau-Ponty. Ahora bien, Merleau-Ponty fue un filósofo identificado por ser parte de la fenomenología francesa. Un dato no menor es el que expone Mariano Plotkin en su trabajo *Freud en las Pampas (2003)*, en donde sostiene que este filósofo le interesaba el pensamiento de Freud. Por otra parte, Pedro Yagüe en su trabajo, *De la fenomenología al psicoanálisis*, ratifica esta posición de Merleau-Ponty y realiza una serie de citas tales como el siguiente: “En algunos pasajes de *Fenomenología de la percepción* Merleau-Ponty afirma que el modo de ser del cuerpo difiere tanto del yo como de las cosas del mundo”. (Yagüe, 2021, pág. 135).

A principios de la década del 60, Rozitchner, comienza a agudizar más las lecturas de las obras de Freud. Esto se debe, según Yagüe, a cierta manera de encontrar una limitación filosófica, ya que el sujeto no puede ser concebido fenomenológicamente: “El sujeto ya no será concebido fenomenológicamente como estructura cuerpo-conciencia, sino que será pensado desde su fundamento inconsciente (...)” (Yagüe, 2021, pág. 140).

Por este motivo comenzó a repensar su teoría con respecto al sujeto de acuerdo con el psicoanálisis. En 1966 escribe el artículo “*la izquierda sin sujeto*” (un año después de la publicación de la carta del Che), que se publicó en la revista *Rosa Blindada*. El escrito en primer lugar estuvo dirigido al peronismo revolucionario. Rozitchner discutía el artículo *Bases para una política cultural revolucionaria*, de John William Cooke, también publicado en la misma revista el anterior. Ahora bien, las posiciones que fue desplegando el filósofo daban cuenta también del debate con el estructuralismo Althusseriano y con otras corrientes de izquierda de posturas más dogmáticas.

En este artículo sostiene que los cambios no solo se deben pensar desde el plano económico, sino también se debe englobar a lo sensible del individuo. Ya el Che en 1965, postuló que el capitalismo es un formador de hombres y Rozitchner plantea que los debates en torno a esto se deben a una “racionalidad inadecuada” por ser una racionalidad burguesa que persevera las contradicciones del capitalismo. Por lo tanto, propone ocho supuestos para la tarea de formar sujetos “adecuados” para concretar la revolución. En esa serie de supuestos caracteriza las diversas formas de desintegración a nivel individuo a causa de la cultura capitalista y como esta desintegración le impide a cada sujeto la posibilidad de tomar conciencia. Sin embargo, es el mismo sistema quien posee “soluciones” preformadas

que someten a cada uno. Ante esta racionalidad abstracta, se precisa de una nueva teorización para que dicha racionalidad englobe lo sensible del individuo. Esto requiere un análisis de la sociedad humana que no solo produce bienes materiales, sino que también produce “hombres”. La cultura burguesa escinde el hombre, donde por un lado aparece el ámbito privado (lo sensible) y por el otro el ámbito social. Esta separación no puede ser desatendida por parte de los militantes porque: “(...) los desconecta del proceso histórico que lo produce”. (Rozitchner, 1968, pág. 157).

Una cultura revolucionaria, su tarea es hayar esta esicicion que yace en el individuo, caso contrario esta conflictividad interna permanecera en las formaciones de la izquierda. Ante esta desatencion argumenta: “(...) participar en las diversas organizaciones de izquierda no es una garantía para afirmar que estamos en la verdad del camino”. (Rozitchner, 1968, pág. 159). Se pasiviza a los militantes, porque la ideología burguesa adapta la cultura al sistema de produccion. No es más que una conciencia inmediata sin reflexion. Tampoco consiste en un pasaje “milagroso” hacia el mundo de la revolucion. Implica un trabajo del sujeto que conlleva un proceso paulatino. Esto implica reflexionar sobre el concepto de enajenacion porque se lo suele ubicar como algo externo. Rozitchner sostiene que, por el contrario, consiste en ser una autoenajenacion, osea hay un trabajo, activo e individual, una contribucion propia para alienarnos.

Ya en este artículo adelantó algunos temas que en 1972 desplegó con más profundidad en su libro: *Freud y los límites del individualismo burgués*. Su propósito era articular su pensamiento con la concepción de la subjetividad de Freud. Utiliza dos textos Freudianos: *El malestar de la cultura* y *Psicología de las masas y análisis del Yo*. En este trabajo seleccionaré dos apartados en donde analizaré dos figuras: Medico de la culta y el caudillo revolucionario.

Médico de la cultura

En la segunda parte del libro (distancia exterior), en donde analiza el texto Freudiano *El malestar de la cultura*, un apartado del capítulo IX lo llama *La cultura se debate en nosotros*. Allí recurre a los postulados que realiza Freud y hace énfasis sobre la participación de cada individuo en la cultura. Es decir, darle protagonismo al “ser nosotros mismos” para poder cuestionar a la cultura ya preestablecida por las leyes del capitalismo. Se requiere la ligazón entre la lógica subjetiva y la lógica objetiva del proceso histórico:

“Esta inmanencia del debate histórico en uno mismo quiere decir que, sea cual fuere la forma histórica que se considere, toda cultura adquiere sentido en el modo como produce a los hombres: habilitándolos como el lugar donde se verifica la lógica de la historia en la propia subjetividad (...)” (Rozitchner, 2013, pág. 349).

Rozitchner sostiene que la “forma-hombre” es donde estará la verdad del sistema y que un determinado modelo de formas

humanas o lo obstaculiza o lo descubre. Postula la existencia de diversos modelos, cuya función es ser portador de la cultura. Puede ser normalizadora o revolucionaria. De esta manera moldea al sujeto. El filósofo se apoya en los modelos de “superyó colectivo”, que sostiene Freud, los cuales cobran vigencia en la cultura y determina el superyó individual de cada integrante de la sociedad. A estos modelos, Rozitchner propone clasificarlos en dos tipos: los congruentes con el sistema, que alguna vez han sido actuales y relevantes para una determinada salida histórica y que, por lo tanto, permanecen a través del tiempo y, por otro lado, están los modelos actuales que asumen su tiempo y necesidad histórica.

Sztulwark, en su artículo *Del Che a Freud* (S.F.), menciona la concepción del revolucionario que Rozitchner desarrolla en otro apartado y cuya función es ser un operador que intenta trastocar a la “forma humana”. De esta manera lo articula con la figura del “médico de la cultura”, que Rozitchner despliega en el apartado en el cual estamos analizando. Se trata de un operador, es decir, un modelo superyó colectivo que trastoca la “forma humana”. Desestabiliza la racionalidad del sistema capitalista, propone una contradicción dentro del sistema y, al mismo tiempo, cumple un rol mediador para los otros, posibilitando una causa común por medio del enfrentamiento.

Por otro lado, sostiene a la figura del Che como un modelo superyó colectivo actual, y la diferencia a la figura de Cristo como modelo congruente con el sistema. Mientras que Cristo asume un modelo que se conserva en el sistema y moldea a los sujetos con las características ya preestablecidas por el sistema; el Che como individuo enfrenta al sistema y se adecua en obstáculo y, a su vez, media con los otros por la misma causa: “... El que osó pagó con su vida el enfrentamiento. Pero obligó al mismo tiempo al poder histórico a mostrarse como forma cultural de dar muerte, a mostrar su debilidad y con ello su relatividad (...)” (Rozitchner, 2013, pág. 353).

El Che Guevara, pasa a ser como ejemplo individual para un enfrentamiento colectivo. Rozitchner sostiene que, por medio de su propio enfrentamiento y militancia, prolonga la libido de dominados y humillados. Comienza a instalarse en un modelo actual relativizando los modelos anteriores (el de cristo).

El caudillo revolucionario

En el punto B de la segunda parte se dedica a la relectura del texto Freudiano *Psicología de las masas y análisis del Yo*. En el último apartado *La masa, escenario o campo de batalla*, despliega su análisis sobre la figura del “caudillo” que propone Freud (Rozitchner desarrolla sus análisis en base a las obras de Freud, traducidas por Santiago Rueda; en el tomo XVIII, editorial Amorrortu, el término que hace alusión es traducido como “conductor”).

En primer lugar, describe “la ampliación del yo”, que consiste en un pasaje de ideal del yo al ideal de la masa. Esto implica un cambio de lo subjetivo (interior) a una dimensión externa (his-

tórica y colectiva). En segundo lugar, se apoya en la postura de Freud con respecto al concepto de masa: cualquier forma colectiva constituye una masa de la que, de una u otra manera, todos formamos parte. Es decir, que cada sujeto está integrado en varias masas y es por medio de esa pertenencia heterogénea que constituye su ideal del yo.

¿Cómo se produce la transformación de ese ideal del yo a un ideal de la masa? Implica que un determinado ideal obtenga una encarnación simbólica en el exterior ¿Quién “encarna” este ideal de la masa? El caudillo. Es decir, a un cuerpo individual que cumple la función de modelo para el colectivo: “(...) El ideal del yo está mediatizado en la cultura, por modelos de hombre que fueron elevados a la categoría de formas-de-ser-hombre, modelos de ser autorizados a la vida (...)” (Rozitchner, 2013, pág. 603).

Estos modelos son los que se ofrecerán como ideal inancasable, a lo que se aspira: “superyó colectivo”, los cuales será compatibles con el sistema de producción. Existe una intromisión del sistema represivo, el cual introduce un ideal del yo, es decir el ideal del sistema: “El sistema represivo, ya lo hemos visto, presentó como ideal del yo lo que no es sino el ideal del otro y por lo tanto el ideal del sistema que sin embargo nos regula desde dentro de nosotros mismos como si fuese lo más deseable para el yo”. (Rozitchner, 2013, pág. 601)

Rozitchner sostiene que Freud y Marx conciden en que la cultura no es más que un sistema de producción de hombres. Por lo tanto realiza una distinción de caudillos: caudillo burgués y caudillo revolucionario. El caudillo burgués es aquel caudillo que encarnó el ideal (imposible) del sistema de producción, del cual solo se aspira a hacerse iguales a ellos, poseer los mismos privilegios de poder. No obstante, se trata de un poder que surge solo de su cuerpo individual, no se trata de un poder colectivo. Mientras que el caudillo revolucionario emerge como nuevo modelo para la masa espontánea, el líder revolucionario encarna un nuevo modelo que irrumpe en las subjetividades con un nuevo sentido, delimita lo irracional del sistema. Sin embargo, hay un segundo momento que Rozitchner denomina *racionalidad de la espontaneidad*, que implicaría organizar la masa espontánea, por medio de su acción.

Algunas consideraciones finales

A lo largo del presente trabajo se ha pretendido explorar, durante el periodo seleccionado, los cambios conceptuales en la obra de León Rozitchner acerca del concepto de sujeto revolucionario. Me permitió observar la incidencia del fenómeno cubano, como respuesta alternativa a los debates que imperaban en los años 60. En especial, la propuesta Ernesto Guevara acerca de cómo pensar las nuevas subjetividades opuesta a la subjetividad determinada por las leyes del capitalismo. La carta, *Socialismo y el hombre en Cuba*, generó una serie de deliberaciones de las que Rozitchner fue participante, debatiendo con el peronismo revolucionario, pero también con otras corrientes y por, sobre todo,

oponiéndose al estructuralismo francés, pensamiento que poco a poco comenzaba a predominar en el pensamiento intelectual argentino.

La introducción de la obra de Freud en su teoría le permite poder reflexionar y profundizar sobre el concepto de sujeto. Por un lado, para cuestionar la teoría de Althusser, donde el sujeto permanece relegado y, por el otro lado, para distanciarse de otras posturas, ya sea de aquellas organizaciones que desatienden las racionalidades ya configuradas en cada sujeto, mediado por la cultura del capitalismo, como también de las organizaciones de ciertas corrientes de izquierdas, en donde reducen el análisis a un mero economicismo.

A partir de los escritos y apartados seleccionados de su libro *Freud y los límites del individualismo burgués*, he podido distinguir ciertos recorridos con respecto a la subjetividad revolucionaria. En cómo la figura del revolucionario como “médico de la cultura” se articula con la concepción del caudillo revolucionario, y cómo se logran rastrear indicios y adelantos que el filósofo ya venía plasmando en las discusiones en torno a la concepción a la formación de los militantes, sobre conductores de la masa; es decir, en la constitución de una subjetividad en pos de una sociedad socialista.

BIBLIOGRAFÍA

- Caruso, V. (2017). *La forja de la izquierda peronista como cultura política a través de la trayectoria de John W. Cooke*. Obtenido de Revista digital de la escuela de historia: <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/265>
- Cooke, J. W. (1998 [1965]). Bases para una política cultural revolucionaria. En N. Kohan, *La Rosa Blindada, una pasión de los '60* (págs. 157-171). Buenos Aires: Amauta insurgente.
- Guevara, E. (12 de marzo de 1998 [1965]). El socialismo y el hombre en Cuba. En N. Kohan, *La Rosa Blindada, una pasión de los '60* (págs. 139-154). Buenos Aires: Amauta insurgente.
- Plotkin, M. (2003). *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1919-1983)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Rozitchner, L. (Enero de 1968). La izquierda sin sujeto. *Pensamiento Crítico*, págs. 151-184.
- Rozitchner, L. (2013). *Freud y los límites del individualismo burgués*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Sztulwark, D. (S.F.). *Del Che a Freud*. Obtenido de IEALC: APORTES DEL PENSAMIENTO CRITICO LATINOAMERICANO N° 5: <http://iealc.sociales.uba.ar/publicaciones/leon-rozitchner-un-marxismo-con-cuerpo-propio-cristian-sucksdorf-editor/>
- Terán, O. (1991). *Nuestros años sesentas*. Buenos Aires: puntosur.
- Yagüe, P. (10 de Agosto de 2021). *De la fenomenología al psicoanálisis*. Obtenido de Revista Ideas: <https://revistaideas.com.ar/ojs/index.php/ideas/article/view/3>